

Entrevista a D. Quijote (1)



D. Alonso Quijano..., siéntese por favor...; bienvenido y gracias por dedicarnos unos minutos de su tiempo. Antes de adentrarnos en algunos aspectos de su trayectoria, nos gustaría dar unas pequeñas pinceladas sobre usted. Proviene de buena familia...

- *De posesión y propiedad y de devengar quinientos sueldos y podría ser que el sabio que escribiese mi historia deslindase de tal manera mi parentela y descendencia, que me hallase quinto o sexto nieto de rey.*

¿Cómo se definiría?

- *De mí sé decir que después que soy caballero andante soy valiente, comedido, liberal, bien criado, generoso, cortés, atrevido, blando, paciente, sufridor de trabajos, de prisiones, de encantos; y aunque ha tan poco que me vi encerrado en una jaula como loco, pienso, por el valor de mi brazo, favoreciéndome el cielo y no me siendo contraria la fortuna, en pocos días verme rey de algún reino, adonde pueda mostrar el agradecimiento y liberalidad que mi pecho encierra.*

Veo que pone sobre la mesa muchas cualidades. Nos gustaría ir poco a poco, comentando todas ellas...Se ha definido como caballero andante....¿podría explicarnos un poco en qué consiste eso?....

- *¿Por dicha vuestras mercedes, señores caballeros, son versados y peritos en esto de la caballería andante? Porque si lo son, comunicaré con ellos mis desgracias, y si no, no hay para qué me canse en decillas.*

Hombre, D. Quijote, no es que seamos expertos, pero vamos, algo nos hemos documentado.....

- *Pregunta lo que quisieres, hijo, que yo te satisfaré y responderé a toda tu voluntad, aunque me preguntes de aquí a mañana.*

Bueno, tratamos de traer aquí hoy la verdad de cuanto se ha dicho, apartando un poco el grano de la paja, intentando que quede claro que hay de verdad en la historia que de usted conocemos y, para ello le rogaría que desnudase su cabeza para nosotros, contándonos su verdad y ofreciéndonos, si no le importa....

- *Digo que no mentiré en cosa alguna Acaba ya de preguntar, que en verdad que me cansas con tantas salvas, plegarias y prevenciones.*

Bueno, pues sigamos. Circula por ahí algún libro donde se narran sus aventuras...

- *¿Qué hazañas mías son las que más se ponderan en esa historia? ¿Qué es lo que dicen de mí por ese lugar? ¿En qué opinión me tiene el vulgo, en qué los hidalgos y en qué los caballeros? ¿Qué dicen de mi valentía, qué de mis hazañas y qué de mi cortesía? ¿Qué se platica del*

asumto que he tomado de resucitar y volver al mundo la ya olvidada orden caballeresca?

D. Quijote, tranquilo, vayamos por partes. El autor del libro de sus "hazañas", es un tal Cide Hamete..

- Ese nombre es de moro... Desa manera, ¿verdad es que hay historia mía y que fue moro y sabio el que la compuso?

Pues...sí. ¿Y?

- Pues aunque el sobrenombre de ese tal Cide en arábigo quiera decir "Señor", sepas que de los moros no se puede esperar verdad alguna, porque todos son embelecadores, falsarios y quimeristas. Temo que no haya tratado mis amores con alguna indecencia que redundase en menoscabo y perjuicio de la honestidad de mi señora Dulcinea del Toboso; deseo que haya declarado mi fidelidad y el decoro que siempre la he guardado, menospreciando reinas, emperatrices y doncellas de todas calidades, teniendo a raya los ímpetus de los naturales movimientos.

El autor ha redactado un buen mamotreto, de casi mil páginas...

- Pues en verdad que en solo manifestar mis pensamientos, mis suspiros, mis lágrimas, mis buenos deseos y mis acometimientos pudiera hacer un volumen mayor, o tan grande, que el que pueden hacer todas las obras del Tostado.

Y, en líneas generales, él afirma que ha redactado la verdad, sin omitir nada...

- Una de las cosas que más debe de dar contento a un hombre virtuoso y eminente es verse, viviendo, andar con buen nombre por las lenguas de las gentes, impreso y en estampa. Dije con buen nombre, porque, siendo al contrario, ninguna muerte se le igualará

Claro que no todo es favorable a usted...

- Quiero, me digas lo que acerca desto ha llegado a tus oídos, y me has de decir sin añadir al bien ni quitar al mal cosa alguna, que de los vasallos leales es decir la verdad a sus señores en su ser y figura propia sin que la adulación la acreciente o otro vano respeto la disminuya. En ninguna manera me enojaré Bien puedes, hablar libremente y sin rodeo alguno.

Gracias. Parece ser que se duda de su cordura...

- ¡Sois un grandísimo bellaco! Ahora digo que no ha sido sabio el autor de mi historia, sino algún ignorante hablador, que a tiento y sin algún discurso se puso a escribirla salga lo que saliere, como hacía Orbaneja, el pintor de Úbeda, al cual preguntándole qué pintaba respondió: «Lo que saliere». Tal vez pintaba un gallo de tal suerte y tan mal parecido, que era menester que con letras góticas escribiese junto a él: «Este es gallo ». Y así debe de ser de mi historia, que tendrá necesidad de comento para entenderla.

Javier Ribas